

"MANZANAS VERDES"

UNA VIDA...PERO FELIZ

Nunca pensé que mi vida fuera así...

¡Lo reconozco, soy un burro! ¡Pero un burro de verdad...!

Me llamo Perico y vivo en una granja.

- "Perico, Perico, eres un gran borrico, de grandes orejas y buen corazón "-
me cantaba siempre mi madre.

Los burros no somos tan elegantes como los caballos, pero en mi familia ha habido burros muy famosos, como mi tatarabuelo Rucio, un gran aventurero o mi bisabuelo Platero, que era un gran poeta, o mi tío "El Burro de Peret" que es un gran cantante, o incluso actores nominados a Los Oscars, como mi primo "Asno", protagonista de la película "Shrek".

Yo no soy tan importante ni protagonista, pero siempre pensé que mi vida sería tranquila, pacífica, sin estrés..., que sería feliz..., pero no es así.

El granjero no me trata bien.

Me paso todo el día trabajando, cargando leña y arando la tierra. Llevo tanto peso que sólo se me ven las orejas. Acabo el día muy cansado y con dolor de cabeza.

Y alguna vez también me da con la vara. ¡Y me hace un daño...!

El granjero dice que soy un vago, pero no sé yo...

Y encima no me da de comer. ¡Y hala, yo a tirar de la carga, siempre igual!

Como poco y la paja es de mala calidad, se me hace bola y no puedo tragar. Está muy seca...¡Qué tormento!

Duermo fuera del establo, no me molesta el frío, pero no me gusta la lluvia, odio mojarme, odio la humedad. Pero me aguanto, así es la vida del burro Perico.

- Venga Perico, vamos a trabajar un poco. Vamos a llevar alfalfa a la granja de Saturnino -

- ¿Qué raro? Es la primera vez que voy de viaje -

Y cuando entro en la granja...

¡No me lo puedo creer, esto es el paraíso de los burros!

- ¿Pero a vosotros os cepillan el pelo? -

- Pues claro, todos los días, así nos relajamos, nos quedamos a gustito y no tenemos estrés -

- ¿Pero a vosotros os dan de comer paja de primera? -

- Pues claro que sí, así somos más felices y trabajamos mejor. Incluso a veces nos dan zanahorias -

- ¿Pero vosotros podéis dormir en el establo? -

- Pues claro, ¿dónde quieres que durmamos? Ya sabes que los burros odiamos la humedad y la lluvia -

- ¿Pero a vosotros el granjero os trata bien? -

- ¡Pues claro! ¿a ti el tuyo no? -

O sea, que no todos los burros viven como yo. ¡Qué desilusión, vaya palo! Esto no me lo esperaba.

Y de repente lo veo claro: tengo que salir de mi granja como sea.

Y una noche me decidí. Salí despacito y con mi hocico abrí la puerta y me escapé.

-“Corre Perico, corre...no mires atrás” -

Y corrí...y corrí.

Ya estaba cansado de tanto correr y entonces a lo lejos vi una granja.

-Voy a acercarme a ver que hay. ¡Es que tengo un hambre...! Uy, hay un letrero que dice...a ver que pone.. “Asociación Los Burricos”. Voy a entrar, a ver qué pasa -

- ¡Hola buenos días! -

- Buenos días. ¿Te puedo ayudar en algo? -

- Me llamo Perico y me he escapado de mi granja porque el granjero no me trata bien -

- No te preocupes, aquí podemos ayudarte. Somos un grupo de burros que nos ayudamos unos a otros. Aquí te sentirás seguro y te enseñaremos un oficio. ¿Tú qué sabes hacer? -

- Pues no sé, como siempre he sido un burro de carga... -

- Eso no importa. Mira, ese es Niebla y es guía turístico. Lo llamamos así porque es muy blanquito. Allí está Rex, que es un burro pastor. Las ovejas están seguras con él. Ah... y ese es Valen, un gran doctor especialista en zooterapia. Yo creo que serías un gran burrito bombero -

- ¿Yo un burrito bombero? -

- Pues claro. Los burros somos más inteligentes y valientes de lo que la gente se cree -

Y aquí estoy.

Ha pasado un año, he trabajado muy duro, he estudiado mucho y he aprobado el examen. Y eso que no era nada fácil. Por fin soy un burrito bombero.

Mis compañeros y yo vamos por los bosques comiendo las malas hierbas para que cuando haya incendios no se quemem todos los árboles.

Ahora yo también soy importante. Creí que nunca lo conseguiría.

Perico, Perico, al final lo has conseguido. Ahora eres un burrito feliz.